



Viagra, ansiolíticos y codeína, las recetas que más se falsifican en Extremadura

En esta comunidad autónoma se produce una notificación de receta falsa cada 15 días a los colegios de farmacéuticos

ÁLVARO RUBIO

CÁCERES. Los piratas del medicamento siguen existiendo y las farmacias extremeñas están en alerta constante para que no les 'cuelen' recetas falsificadas. Cada 15 días, una botica de la región alerta de que un cliente ha intentado comprar un fármaco de manera fraudulenta.

Son comunicaciones que realizan los propios farmacéuticos a los colegios oficiales de este colectivo profesional de Badajoz y Cáceres, según indica el presidente del Consejo Extremeño de Colegios de Farmacéuticos, Cecilio Venegas, que alude a los fármacos que principalmente buscan los que intentan engañar en esta comunidad.

Destacan los psicótopos, entre los que se encuentran medicamentos ansiolíticos como por ejemplo las benzodiacepinas con nombres comerciales como Rivotril, Lorazepam o Trankimazin.

También es común solicitar con recetas falsas los fármacos con codeína, que sobre todo se usa en jarabes para la tos y en ocasiones se recurre a ellos con fines no sanitarios por ser un alcaloide que deriva del opio.

Además, es habitual que pidan sildenafil, que se comercializa bajo la marca Viagra para tratar la disfunción eréctil y hay quien quiere hacerse con ese medicamento pero no cuenta con una receta válida por vergüenza o pretendiendo un uso abusivo.

A esas falsificaciones comunicadas de manera oficial al Colegio, hay que sumar las no realizadas por los boticarios, que simplemente optan por avisar de manera informal a sus compañeros de la zona, así como los robos o extravíos de talonarios de recetas y sellos en centros de salud, algo que se produce en todos los puntos del país y de los que suele informar el Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos a las entidades provinciales de toda España.

Una de las últimas que llegó Colegio de Badajoz fue a finales de diciembre y aludía a un sello médico que desapareció en la localidad de Cuadros, en León. Un médico de atención primaria denunció su pérdida ante la Policía Nacional y así se lo comunicaron al resto de regiones.

Para que este tipo de hechos no suceda, las autoridades sani-



Imagen de archivo de una farmacia y, a la derecha, una caja de Rivotril, un medicamento muy solicitado por los falsificadores de recetas. HOY

tarias han ido poniendo en marcha algunas medidas en los últimos años. «En los servicios de Urgencias, por ejemplo, dejaron de hacer recetas en papel», apunta Venegas.

Aun así, y pese a que la receta electrónica está muy implantada, este tipo de hechos se siguen produciendo. Por ejemplo, en febrero de 2023, la Policía Local y la Guardia Civil de Talavera la Real procedieron a investigar a un hombre por supuestamente falsificar recetas con las que le dispensaron Trankimazin en la farmacia.

Es un fármaco que se prescri-

be en adultos para tratar síntomas de ansiedad graves y también es consumido indebidamente, bien para potenciar los efectos del alcohol o de algunas drogas, como es el caso de la heroína, o bien para mitigar las consecuencias de un consumo abusi-

En muchos casos son prescripciones en formato papel de medicamentos con los que intentan fabricar drogas

vo de otras drogas estimulantes como la cocaína.

Rivotril mezclado con hachís

Con algunos medicamentos, las recetas falsas han proliferado tanto que desde el Ministerio de Sanidad han tenido que tomar medidas. Es el caso de lo sucedido con el Rivotril, que posee como principio activo el clonazepam y se utiliza en la mayoría de las formas de epilepsia.

En los últimos años, lo están usando las mafias para elaborar 'Karkubi', una droga que se fabri-

ca en Marruecos mezclándolo con hachís y que es muy popular en los estratos sociales más desfavorecidos del país magrebí.

De hecho, la Guardia Civil ha detectado a nivel nacional que existen grupos organizados que se dedican a la adquisición en España del Rivotril para su traslado a Marruecos.

Ante eso, desde el 1 de enero de 2024 Sanidad obliga los médicos del sistema público a prescribir con receta electrónica los medicamentos que contengan clonazepam. Si pertenecen a mutualidades, como por ejemplo Is-fas, pueden usar el formato papel, pero tendrá que ser validada previamente con un sello.

Y es que es a través de la receta en papel como se producen más falsificaciones. Precisamente, es en la sanidad privada donde se sigue recetando bastante en este formato.

Receta electrónica

«Antes el Consejo General de Colegios Farmacéuticos nos mandaba muchísimas comunicaciones con robos de talonarios de recetas y sellos, así como de recetas falsificadas. Ahora la receta electrónica ha hecho que sean cada vez menos», indica Venegas.

Ese método se implantó en Extremadura en 2009 y ya está consolidado. «El 99% ya no son en papel y eso ha ayudado mucho a evitar el fraude», asegura Venegas, que detalla que la mayoría de las veces son falsificaciones bastante artesanales. «Normalmente es algo que salta de ojo. Con frecuencia quienes intentan conseguir un medicamento con una receta falsa son drogodependientes y hay algunas cosas muy burdas. Hemos visto hasta recetas fotocopiadas. Si tenemos sospecha no lo dispensamos», concluye.

Es un fármaco que se prescri-

be en adultos para tratar síntomas de ansiedad graves y también es consumido indebidamente, bien para potenciar los efectos del alcohol o de algunas drogas, como es el caso de la heroína, o bien para mitigar las consecuencias de un consumo abusi-

«Una o dos veces al mes nos presentan recetas sospechosas»

Elena Rodríguez Farmacéutica

A. RUBIO

CÁCERES. Aunque parecía que la receta electrónica había acabado en Extremadura con las falsificaciones para obtener medicamentos, la realidad es que los boticarios se enfrentan a este tipo de situaciones todos los meses.

«Una o dos veces al mes nos encontramos con recetas sospechosas. Suelen ser de otras comunidades autónomas y hechas

a mano. Lo suele pedir gente que no es cliente habitual de la farmacia, o que están de paso y son de otras regiones. Cuando eso sucede y lo que piden es un medicamento muy concreto, como Rivotril o Toseina, ya sospechas», cuenta Elena Rodríguez, farmacéutica en una botica cacereña que, ante la duda, no lo dispensa.

Desde el Consejo Extremeño de Colegios de Farmacéuticos indican que el proceso oficial,



Elena Rodríguez en la rebotica. HOY

cuando algún profesional duda de la veracidad de una receta, lo suele poner en conocimiento de la Policía y, en alguna ocasión, del Colegio de Farmacéuticos,

que avisa a las boticas de que supuestamente están apareciendo recetas falsas en determinadas zonas para que extremen las precauciones.

En la mayoría de los casos de recetas fraudulentas que se dan en Extremadura no hay grandes redes de falsificaciones detrás, aunque también ha habido investigaciones que han desmantelado grupos que actuaban a gran escala. Un ejemplo de ello es lo sucedido a principios de 2017, cuando agentes de la Policía Nacional y de la Guardia Civil desarticularon un entramado que en dos años falsificó unas 50.000 recetas en diferentes regiones como Extremadura. Lo autores compraban benzodiacepinas que después vendían de forma ilegal en Marruecos.